

# Carta vocacional

Febrero 2007

Queridas hermanas, en este mes quisiera comenzar a compartir con ustedes Escritos de P. Alberione acerca de las vocaciones, sacados de sus "Apuntes de Teología Pastoral", que escribiera entre 1912 y 1913, especialmente dedicado al clero joven, pero que bien podemos reflexionar nosotras hoy.

## Las vocaciones religiosas

"Ya vimos que sobre este tema tan delicado puede haber dos errores opuestos:

**-no querer buscar y menos aún favorecer en nadie esta vocación,  
-o pretender verla y tratar de desarrollarla incluso en alguien a quien Dios no ha favorecido con ella.**

El primer error puede deberse a cierto pesimismo, descuido o ignorancia; el segundo procede más bien de un celo exagerado. Hay que ser equilibrados. Dios sabe muy bien cuáles y cuántos sacerdotes y religiosos son necesarios para su Iglesia. Como Padre previsor y pródigo, da la vocación a quien quiere y a nosotros la obligación de ver quien la tiene, cultivarla y ayudarla con todos los medios.

¿Y quién tiene esta obligación más que aquellos a los que Dios ha favorecido con una vocación tan grande como es la sacerdotal? Nosotros, que somos los padres de las almas, debemos hacer lo necesario para que cuando nos llegue la muerte esas almas no se queden huérfanas, sin padre, pastor y guía. Pues si es una obra meritoria cuidar a las ovejas que son las almas, ino será aún más meritorio formar a los pastores que son los religiosos y sacerdotes?

¿Y no son los religiosos la afortunada parte del rebaño de Jesús que se encuentra en estado de perfección por haber seguido los consejos evangélicos? ¿No impresionan con su ejemplo profundamente al mundo? ¿no ayudan grandemente a la Iglesia con sus continuas oraciones? ¿Y no son los misioneros los que cumplen el mandato de Jesús: "Prediquen a toda criatura"? ¿No son las religiosas los ángeles benditos en numerosos hospitales, hospicios, asilos y escuelas? ¿ No son una gloria para la Iglesia, incluso ante los incrédulos, los misioneros que con la religión llevan a lejanos países la civilización y el nombre de la patria, y las religiosas cuya obra y espíritu de sacrificio no pueden ser sustituidos con ayudantes o maestras laicas y reclutadas?

Creo que todo sacerdote que sube por primera vez al altar, que todo religiosos que profesa, que todo misionero que decide partir a tierras lejanas deberían hacer un **propósito firme: dedicarse toda su vida con la palabra y la oración a formar y dejar tras de ellos por lo menos dos sacerdotes, religiosas o misioneros**. ¿Es mucho? Me parece que no, y muchos hacen bastante más.

Si este deseo se cumpliera, icuánto bien derivaría! Y no se diga que los religiosos tienen defectos, pues se puede responder que también muchos tienen méritos. Además, ¿quién no tiene defectos? Jesús se sirve de instrumentos débiles para hacer cosas

grandes. Se puede objetar que entre nosotros hay un clero numeroso. Respondo: ¿será siempre así? Y si numeroso es ahora, que se prepare a misioneros....”

Beato Santiago Alberione  
Apuntes de Teología pastoral  
Cap. IX, 354-355.

Para la reflexión personal y para compartir en comunidad:

1. ¿Qué te hacen pensar los errores que menciona el escrito respecto a nuestra PV de hoy?
2. ¿A qué lo atribuyes?
3. ¿Qué estás haciendo al respecto?
4. ¿Qué opinas respecto al propósito que expresa Alberione en el texto? ¿Qué le responderías?
5. ¿Qué sientes después de haber leído y meditado sobre este texto?

Hna. María de los Ángeles Seijó